



Alfonso M. García Hernández
Sara Darías Curvo

Profesores Titulares del Departamento de Enfermería
de la Universidad de La Laguna.

Correspondencia:

Alfonso Miguel García Hernández
Escuela Universitaria de Enfermería y Fisioterapia
Campus de Ofra s/n
38071-La Laguna. Tenerife

Conceptos del anciano
sobre la muerte

Elderly's concepts about death

Trabajo realizado en: Residencia de pensionistas de Ofra.
La Laguna. Tenerife.

RESUMEN

La muerte, y todo lo relacionado con ella, ha sido un tema que ha inquietado a hombres y mujeres a lo largo de la historia. El abordaje de los diversos conceptos en torno a la muerte y lo que sucederá posteriormente a ella puede hacerse a través de diversas disciplinas siendo una de ellas la antropología. El presente trabajo pretende ser una aproximación a las diversas ideas que tienen respecto a la muerte, el morir y lo que imaginan que sucede posteriormente a ella, un grupo de veinte ancianos residentes en una residencia de válidos del barrio de Ofra. Para ello, estableciendo unos criterios de inclusión, hemos utilizado como método la entrevista semiestructurada organizada en torno a unas preguntas centrales. A través de los resultados obtenidos pretendemos exponer descriptivamente la variedad de conceptos e ideas en este grupo concreto de población.

PALABRAS CLAVE

Muerte, morir, conceptos, ancianos.

SUMMARY

Death and everything related to it, has been an issue that has worried men and women throughout history. An approach to different death concepts and to what will happen after it, can be done from various disciplines. One of them is Anthropology.

The present article tries to be an outline of the different ideas posed about death and the imaginary of what happen after it of a group of twenty elderly people living in a nursing home in a small town in Tenerife called Ofra.

For this purpose, we have established some inclusion criteria like not having any mental disease. The methodology used has been the semistructured interview organized in five main points. From the obtained results we try to describe the variety of concepts and ideas in this specific age group.

KEY WORDS

Death, dying, concepts, elderly.

26 INTRODUCCIÓN

La muerte*, la experiencia de la muerte y lo que nos sucederá tras la misma, ha sido un tema que ha inquietado permanentemente a hombres y mujeres a lo largo de la historia, y en las más diversas culturas. El que tenemos que morir, su porqué, su cómo, su sentido o su sinsentido han sido campos de reflexión y análisis, y el objeto de escritos por parte de pensadores de todas las épocas y culturas (1, 2). Es un acontecimiento tan importante que la mayoría de las culturas lo clasifican entre mitos y ritos, dándole, si no una justificación, al menos un lugar en el mundo (3). ¿Es evitable la muerte? ¿Forma parte de la naturaleza? ¿Es parte de un universo armónico? ¿Se trata sólo de un error posterior, una injerencia no intencionada del caos en el orden? (4). Como afirma Landsberg (5), "las épocas históricas ricas en individualidades singulares se hallan especialmente inquietas por el pensamiento de la muerte". Se trata de una cuestión sobre la que se han volcado filósofos (6, 7) y teólogos (8), escritores (9, 10) y dramaturgos, historiadores, biólogos, médicos, artistas, psicólogos, sociólogos, juristas y antropólogos (11), entre otros muchos. Han abordado el tema de la muerte desde sus respectivos campos en un intento, que bien podríamos calificar de interdisciplinar, de arrojar luz donde precisamente la luz se acaba y entramos en el terreno de lo misterioso.

El abordaje del estudio de los conceptos sobre lo que sucederá tras la muerte, en palabras de Louis-Vincent Thomas (12), "el mantenimiento de la muerte-renacimiento, la esperanza del más allá para el creyente", lo hacemos a la luz de la antropología.

Intentaremos abordar las creencias del hombre sobre el más allá, que explican lo que sucede tras la muerte. En definitiva, una escatología personal, que configura un sistema de creencias que ayudan a soportar la muerte por medio de una derivación hacia lo imaginario. La creencia en una vida posterior forma parte de nuestra tradición religiosa (13). Para el occi-

dental sofisticado, la religión ha perdido mucho de su significado y vitalidad originales. Las culturas no occidentales consideran el poder original de las cosmologías, los sistemas religiosos y las filosofías en las que la muerte no se considera el fin absoluto de la existencia, sino que, una vez atravesada la barrera de la muerte biológica, se accede a un mundo en el que la conciencia y una forma de vida tienen continuidad. Los conceptos sobre la otra vida abarcan una gama muy amplia; desde secuencias de estados muy abstractos hasta imágenes de otro mundo que se asemejan a la vida en la Tierra. Pero en todas estas creencias se toma la muerte como una transición o transfiguración y no como la aniquilación total del individuo (14).

El tema de la muerte plantea un problema en relación con lo que se piensa que sucederá después de sobrevenir la muerte física. Se quiere establecer con este trabajo una clasificación taxonómica de los conceptos tras la muerte dentro de un grupo de ancianos de la Residencia de pensionistas de Ofra (situada en La Laguna, Tenerife). Se trata de reflexionar, antes de entrar en materia, sobre algunas consideraciones previas que pueden ser útiles para enfocar el problema. La primera concierne al hecho, a nuestro juicio evidente, de que la sociedad en la que nos movemos vive de espaldas a la muerte (15). Pese a tener que verla día tras día, no se piensa en ella, o al menos no como algo individual, propio, inevitable e intransferible, como algo con lo que cada uno va a tener que encontrarse, tarde o temprano. No se la quiere encarar, se la contempla como algo lejano, que ocurre a otros, y que en todo caso, pasa al olvido con rapidez. Constituye pues, tal como refiere Augusto León (16), "un fenómeno que se ignora y se niega en la sociedad contemporánea, tal como si se tratara de otra enfermedad que puede ser conquistada, asegurando la perpetuidad en lo más profundo de nuestro inconsciente".

El conocimiento sobre la muerte y el morir se refiere al uso que se hace de esta información para explicar el mundo social circundante (17). Dicho conocimien-

*Muerte. Del latín "*mors, mortis*" (de donde también viene mortecino, mortificación, mortífero); y éste a su vez de "*mori*", que parece reflejar el griego "*moros*" (hado, fatalidad). Cesación o término de la vida. En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma.



76 to implica la incorporación de una serie de dimensiones presentes en mayor o menor grado en todos los contenidos de carácter cultural, social, biológico, psicológico, afectivo y moral.

Toda cultura conocida ha proporcionado a sus miembros algún tipo de respuesta sobre el significado de la muerte, el morir y lo que sucede después de que acontece, a través de la religión, filosofía o ideología (18). El propio hecho de la muerte ha probado ser un suceso socialmente significativo. Sin embargo, muy pocas investigaciones han sido realizadas al respecto, especialmente desde la antropología, si consideramos que la muerte es un fenómeno tan frecuente como el nacimiento o el matrimonio, y que las ideas o conceptos que tenemos al respecto son creaciones mentales, elaboradas individualmente y con marcados rasgos sociales. "A mi modo de ver, las grandes inercias que arrastran a las mentalidades -actitudes frente a la vida y la muerte- dependen de motores más secretos, más soterrados, en el límite de lo biológico y lo cultural, es decir, del inconsciente colectivo" (19). Nacimiento y matrimonio, por el contrario han sido sobradamente trabajados en contra de este final y olvidado "*rite de passage*" (20). Podría ser que debido al hecho de que "la muerte es un tabú", tal como indica Gorer (21), los antropólogos, tan interesados en los tabúes de otros, no han detectado los referidos a ellos mismos.

Partimos pues de una laguna teórica en lo referente al campo de estudio que, en definitiva, es la transición de estar vivo a estar muerto y que se justifica como un complejo proceso cultural, tal como lo refiere Irvin D. Yalom (22). Aunque existen evidencias clínicas, que apoyan las ideas de la religión y la mitología, de que la muerte biológica es el inicio de una aventura.

Podemos tener el convencimiento de que los conceptos no son simples imágenes o representaciones mentales, sino los indicios de un modelo, de un modo de funcionamiento comprensivo en respuesta a un campo de problemas "el paso final de la existencia terrena y la existencia posterior". No deben ser interpretadas únicamente como colección de informaciones pasadas o como elementos de un *stock* informativo sino como una realidad vivida.

MÉTODO

27

Para la obtención de información se realizó una entrevista semiestructurada previa compuesta por siete preguntas. Con ella se exploraban las ideas de los ancianos en torno al tema de la muerte, el morir, el sufrimiento y el "después" de la muerte. El cuestionario fue elaborado para este proyecto en particular. Realizada en el año 1994, en la Residencia de pensionistas de Ofra, sirvió de estudio exploratorio para desarrollar la entrevista semiestructurada definitiva, que se compone de las siguientes cinco preguntas:

1. ¿Qué y/o cómo se ha sentido cuando una persona a la que usted quería ha muerto? (Caso concreto detallado).
2. Durante este tiempo, ¿a qué le daba más vueltas en la cabeza?
3. ¿Qué es la muerte exactamente?
4. ¿Qué cree que sucederá después de la muerte?
5. ¿Cree que esta experiencia le ha enseñado algo para saber como afrontar otras muertes de seres queridos?

El trabajo sigue un diseño de investigación de carácter cualitativo, centrado en el aspecto descriptivo, donde, la población de estudio, fue también seleccionada entre los miembros de la Residencia de pensionistas de Ofra.

En dicha selección se han tenido en cuenta los siguientes criterios:

- personas de edad superior a 70 años,
- capaces de expresar de manera comprensible sus ideas y conceptos,
- y que no siguieran un tratamiento psiquiátrico.

La muestra estaba constituida por un total de veinte ancianos y ancianas cuyas edades estaban comprendidas entre los 71 años y los 87 años, de los cuales un 40% eran hombres y un 60% mujeres. La edad media fue de 77 años.

La entrevista semiestructurada se llevó a cabo en el espacio de la Residencia, en un lugar adecuado, para crear un clima de acogida, cómodo para los ancianos. Tuvimos en cuenta que, por sus limitaciones físicas, podían acusar el cansancio en situaciones no óptimas. La sala de reuniones tenía iluminación natural y resul-

28 taba muy cómoda. La duración de la entrevista fue aproximadamente de una 1 hora por persona, dependiendo de la situación de cada anciano en particular.

Tras realizar la transcripción y lectura cuidadosa de la información recogida, se extrajeron las cuestiones significativas, surgiendo de las entrevistas los conceptos espontáneamente. A partir de ellos se desarrollaron las clasificaciones, englobando una gama de fenómenos diferentes según un criterio determinado derivado del conocimiento general, del sentido común o de la experiencia personal (23). Establecimos seis modelos o teorías explicativas.

RESULTADOS

1. Teoría realista

Explica el hecho de la muerte como un hecho puntual que marca el final de la vida. Un acabar tras el cual descansamos de la vida y de los sufrimientos. "Nos hacemos cenizas, los bichos nos comen y ya está". Y a partir de ahí aparece la nada, todo terminó.

"La muerte es una liberación. De toda esta basura. Dejar de estar atado a una serie de cosas, muchas de las cuales tienen su origen en los inventos (...) Lo único que puedo imaginar de esta liberación es acabar con todo. Ya se acabó todo, como el que termina un contrato y ya no tiene más obligación con lo que estaba estipulado. Y cuando uno muere, en este momento se libera, el cuerpo no está más. No hay más, se acabó todo". Antonio, 77 años.

"La muerte es el final de la vida. Entiendo que es como antes de nacer, no era nada y se vuelve a la nada. Una cosa como el que está durmiendo que no existe, lo veo yo (...), la nada no se ve porque creo que no la hay. Creo que sea eso para mí. Y después yo creo que no hay nada". Manuel, 71 años.

"Me parece a mí que ha de ser buena y mala. Buena, porque cuando uno ya está que no puede menearse desea la muerte. Y mala, porque ya se va uno de los seres queridos y ya el mundo se acabó para uno, y los seres queridos quedan atrás (...). Cuando uno muere ya se acabó todo, ya uno no siente ni padece. Yo no sé si habrá otra vida, pero me parece a mí que no. Yo creo que otro mundo no hay. Yo creo que no existe nada



77

pero en mí poco entender creo que no hay nada. Dicen que el espíritu nunca muere (...). Se me han muerto dos maridos y no los he visto ni de noche ni de día. No los he visto y yo desearía verlos y yo no los he visto. Dicen que los ven de noche, yo no". Brígida, 82 años.

2. Teoría cristiana

La manera de pensar es debida a la educación o al entorno en el cual se han educado. Aparecen los estereotipos: Dios, cielo (lo bueno, la gloria, el premio) e infierno (lo malo, el fuego, el castigo) y en la que la muerte aparece como si de un personaje más se tratase, como de alguien que nos visita:

"Para mí la muerte es muy natural. Yo no temo la muerte. Que Dios me lleve cuando quiera. Tranquila como si ahora mismo viene y me da el puntito aquí y se para, yo tranquila (...). Después de la muerte está el destino de Dios. El destino que tenemos. Donde Dios nos destine, allí tenemos que ir. Porque yo creo que según hay cielo hay infierno. El cielo lo imagino una cosa muy bien, una tranquilidad enorme y todas esas cosas y del infierno, ¿qué podemos esperar? Horrible. Porque usted sabe lo que está metido allí en aquellas llamas". Ángela, 87 años.

"La gloria me parece una cosa gozosa, bonita como la Virgen. Si uno no hace cosas buenas está condenado. Si uno tiene buena conciencia va al cielo. Si no tiene buena conciencia va al infierno (...). Dios, cuando uno es bueno, le sube el alma al cielo. El infierno es llamas de fuego que se quema uno". Adela, 74 años.



78 "Lo que yo quiero es morirme ya. Si viniera la vería guapísima con tal de que me recogiera (...). Que me cogiera confesada y comulgada. Después una cosa muy hermosa. Creo que nos recogerá Dios y nos dará la felicidad e iremos a donde nos tenga destinado. Yo espero que no me lleve a un sitio malo. Si te manda al infierno no es lo mismo que si te manda a la gloria. Según tenga él su criterio de cada uno". Mercedes, 82 años.

3. Teoría de la espera-esperanza

Las explicaciones dadas suelen ser más imprecisas. Aparece la muerte como un hecho esperado y tras ella parece que hay algo, aunque no está del todo claro qué.

"La muerte es un descanso, que me quita de penas. Un descanso de la vida, para no sufrir más. Pero yo quisiera la muerte antes de estar pasando (...). Y después me parece a mí que hay un algo. Me gustaría que después de muerto no me tengan pensando". Juan, 77 años.

"Un viaje. Estoy deseando. Porque yo aquí no estoy pintando nada y deseo morirme sin sufrir, morir como un pajarito (...). Yo sí creo en el alma y creo mucho en los santos". Margarita, 77 años.

"La muerte para mí significa que ya no vivo más y que llegó porque tenía que llegar. No se cómo Dios me la mandará, pero yo se la pido feliz, que me parece que no he hecho tanto daño como para que me la dé muy amarga. Que me la dé tranquila para recibirla cuando venga. Y a la vez que muero, no hay nada sino la gracia de Dios, aunque no lo entiendo porque no sé como será, no lo he visto". Francisca, 82 años.

4. Teoría de la negación-resignación

Se explica negándola, es decir partiendo de la base de que es un hecho anormal y que por tanto no debería existir para la vida. Otros se resignan sin comprenderla.

"Me parece a mí que no es verdad, que uno no está muerto, que siempre, me parece a mí, que ha de ver a las personas. Como dice el cantar:

*«Cien años después de muerta
la tierra me preguntó
que si yo la olvidaría
y yo le dije que no»*

y yo le digo que yo le diría que sí, que sí quería vivir". Antonia, 81 años.

5. Teoría energética-científica

Es explicada en términos establecidos por la ciencia y a la luz de hechos asociados a ella, como la existencia de la materia y la energía, que se entrelazan mediante una lógica personal.

"La muerte es el fin de algo que ha vivido, que está y que cambia, es una transformación (...). Somos materia y energía, energía cósmica. Lo que sea que por medio desconocido forma materia y atrae energía. Cuando muere uno, la materia que queda se convierte en líquido. Un poquito de polvo y mucho líquido y la energía se derrama". Victoriano, 77 años.

6. Teoría evolucionista

Se explica de manera que la vida que percibimos es un escalón o paso más en la evolución y en el aprendizaje. La muerte es donde dejamos la cáscara, el cuerpo, y la mente es la que continúa. Aparecen elementos, dados a la luz de la ciencia, para argumentarlo.

"Cuando viene la muerte se va el cuerpo y se acabó. El cuerpo se queda ahí hecho basura y la mente sigue viviendo y evolucionando, aprendiendo cada vez más, aprendiendo de todo. Aquí aprendemos de todo, hasta del dolor y de la distancia. Son los que más enseñan. Pero en el más allá aprendemos unos de otros. En el más allá, según tengo yo entendido, cada uno va al nivel que le corresponde: el borracho sigue borracho a pie de tierra, a nivel base. El criminal, el que ha matado o se ha matado sigue oscurecido. Cada uno lleva allá nada más que su conciencia (...). Si la mente es energía vivió siempre, vivirá siempre. La energía no muere. La reencarnación se da cuando a uno le da la gana o alguien le empuja, la mente universal o los mismos con los que nos relacionamos". Brindis, 80 años.

Nunca ha sido la intención del presente trabajo establecer un listado de modelos universales sobre la muerte y después de ella en los ancianos, sino explicitar los modelos presentes en el grupo de ancianos con los que se trabajó y que han sido explicados brevemente.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ariès P. El hombre ante la muerte. Altea. Taurus. Alfaguara. Madrid. 1987: 488-92.
2. Speck P. Aspectos culturales y religiosos de la muerte. En agonía, muerte y duelo. Ed. El Manual Moderno. México. 1992.
3. Cátedra M. La muerte y otros mundos. Jucar Universidad. Barcelona. 1988.
4. Barley, N. Bailando sobre la tumba. Editorial Anagrama. Barcelona. 2000: 82.
5. Landsberg PL. Experiencia de la muerte. Colección Renuevos de Cruz y Raya. Editorial Cruz del Sur, Santiago de Chile. 1962: 21-4.
6. Heidegger M. El ser y el tiempo. Fondo de la Cultura Económica. México-Madrid-Buenos Aires. 1989.
7. Ferrater J. El ser y la muerte. Alianza Editorial. Madrid. 1988.
8. Küng H. ¿Vida eterna? Ediciones Cristiandad. Madrid. 1983.
9. Montaigne. Essais. Libro 3, cap. XII, de la *physionomie*. Ed. Le livre de poche.
10. Montaigne. Essais. Libro 1, cap. XX. *Que philosopher c'est apprendre a mourir*. Ed. Le livre de poche.
11. Geertz, C. El antropólogo como autor. Editorial Paidós. Barcelona. 1997.
12. Thomas, L. Antropología de la muerte. F. C. E. México. 1983.
13. Prieur J. El libro occidental de los muertos. Editorial Edaf. Madrid. 1992.
14. Grof S, Grof C. Más allá de la muerte. Editorial Debate. Madrid. 1990: 6.
15. Thomas, L. La muerte. Una lectura cultural. Ediciones Paidós. Barcelona. Buenos Aires, México. 1991: 55.
16. León A. La muerte y el morir. Editorial Lagoven, Caracas. 1980: 10.
17. Sudnow D. La organización social de la muerte. *Tiempos Contemporáneos*. Buenos Aires. 1971.
18. Morin E. El hombre y la muerte. Ed. Kairós. Barcelona. 1974.
19. Ariès, P. Historia de la muerte en occidente *El Acatilado*. Barcelona. 2000.
20. Van Gennep A. Los ritos de paso. Taurus. Madrid. 1986.
21. Gorer G. Death, grief and mourning in contemporary Britain. London. Cresset Press. 1965.
22. Yalom Y. Psicoterapia existencial. Herder. Barcelona. 1984.
23. Hammersley M, Atkinson P. Etnografía. Métodos de investigación. Paidós. Barcelona. 1994: 195.